LAS GRANADAS

Paul Valéry

Antología en versos rimados

Traducción de Christian Rinderknecht dedicada a Élise Camier

Junio 2016

Parte I Biografía

Christian Rinderknecht nació en Francia en 1970. Cultiva su pasión por la literatura y la ciencia, publicando en París en 1998 una traducción en francés de los *Veinte poemas de amor* de Pablo Neruda (editorial Gallimard), y, en 2012, publicó un libro de programación informática en Londres.

Aprecia la poesía asiática, en particular el arte japonés del haikú y del tanka. Su interés por la poesía de Paul Valéry reside en la tensión entre el perseguimiento de una estética pura, cerebral y simbólica, y la expresión de la sensualidad corporal. Recientemente, emprendió su propia escritura poética.

Parte II Introducción

Las granadas es el título de unos de los poemas de Paul Valéry que recoge esta antología en versos rimados. Ilustra unos de los temas característicos del autor, la introspección en búsqueda de la fuente del pensamiento puro, y cómo aquél entiende el sentir que brota.

A la confluencia de los poetas simbolistas y clásicos, por sus referencias a la cultura griega antigua y al mundo de las Ideas, Valéry es sumamente perfeccionista en su estilo y las sonoridades de sus versos. Su métrica refleja sin embargo modernas consideraciones en que sirve el ritmo sin encerrar el poeta en una forma rígida.

Elegimos piezas cortas entre las menos cargadas con símbolos, para alcanzar y cautivar un público moderno y joven.

El silencio y las exclamaciones, incluso en los diálogos, resuenan en el interior del poeta y del lector. Cada uno de estos poemas se puede concebir como una granada, un fruto de contemplación y de descubrimiento.

Parte III Álbum de versos antiguos (1891-1893)

El aficionado de poesía

Si miro de repente mi verdadero pensar, no me consuelo de deber sufrir esta palabra interior sin persona y sin origen; esas figuras efímeras; y esa infinidad de intentos interrumpidos por su propia facilidad, que se transforman uno en otro, sin que nada cambie con ellos. Incoherente sin parecerlo, nulo instantáneamente como es espontáneo, el pensamiento, por su índole, carece de estilo.

Mas no tengo todos los días la potencia de proponer a mi atención algunos seres necesarios, ni de fingir los obstáculos espirituales que formarian una apariencia de comienzo, de plenitud y de fin, en lugar de mi insoportable huida.

Un poema es una duración, durante la cual, lector, respiro una ley que fue preparada; doy mi soplo y las máquinas de mi voz; o sólo su poder, que se concilia con el silencio.

Yo me abandono al encantador paso: leer, vivir donde llevan las palabras. Su aparición está escrita. Sus sonoridades concertadas. Su estremecimiento se compone, según una meditación anterior, y se precipitarán en grupos magníficos o puros, en la resonancia. Incluso mis asombros son seguros: están escondidos de antemano, y forman parte del número.

Movido por la escritura fatal, y si el metro siempre por venir encadena sin vuelta mi memoria, siento cada palabra con toda su fuerza, por haberla indefinidamente esperado. Esta medida que me arrebata y que impregno, me preserva de lo verdadero y de lo falso. Ni la duda me divide, ni la razón me agita. Ningún azar, mas una suerte extraordinaria me fortifica. Encuentro sin esfuerzo el lenguage de esa felicidad; y pienso por artificio, un pensamiento todo seguro, maravillosamente previsor, — de lagunas calculadas, sin tinieblas involuntarias, cuyo movimiento me domina y la quantidad me colma: un pensamiento singularmente acabado.

L'amateur de poèmes

SI je regarde tout à coup ma véritable pensée, je ne me console pas de devoir subir cette parole intérieure sans personne et sans origine; ces figures éphémères; et cette infinité d'entreprises interrompues par leur propre facilité, qui se transforment l'une dans l'autre, sans que rien ne change avec elles. Incohérente sans le paraître, nulle instantanément comme elle est spontanée, la pensée, par sa nature, manque de style.

MAIS je n'ai pas tous les jours la puissance de proposer à mon attention quelques êtres nécessaires, ni de feindre les obstacles spirituels qui formeraient une apparence de commencement, de plénitude et de fin, au lieu de mon insupportable fuite.

UN poème est une durée, pendant laquelle, lecteur, je respire une loi qui fut préparée; je donne mon souffle et les machines de ma voix; ou seulement leur pouvoir, qui se concilie avec le silence.

JE m'abandonne à l'adorable allure : lire, vivre où mènent les mots. Leur apparition est écrite. Leurs sonorités concertées. Leur ébranlement se compose, d'après une méditation antérieure, et ils se précipiteront en groupes magnifiques ou purs, dans la résonance. Même mes étonnements sont assurés : ils sont cachés d'avance, et font partie du nombre.

MU par l'écriture fatale, et si le mètre toujours futur enchaîne sans retour ma mémoire, je ressens chaque parole dans toute sa force, pour l'avoir indéfiniment attendue. Cette mesure qui me transporte et que je colore, me garde du vrai et du faux. Ni le doute ne me divise, ni la raison ne me travaille. Nul hasard, mais une chance extraordinaire se fortifie. Je trouve sans effort le langage de ce bonheur; et je pense par artifice, une pensée toute certaine, merveilleusement prévoyante, — aux lacunes calculées, sans ténèbres involontaires, dont le mouvement me commande et la quantité me comble : une pensée singulièrement achevée.

Hadada

La luna fina vierte su claridad risueña, falda ligera de visos de plata al moverla, sobre el mármol donde va la Sombra y sueña que una gasa nacarada sigue una perla.

Para los cisnes, sedas que rozan los carrizos de carenas de pluma a medio luminosa, deshoja, infinita, una rosa nevosa cuyos pétalos redondean del agua los rizos...

¿Es vivir?... Oh desierto de delicia pasmada donde muere el latir del agua guarnecida, con el umbral secreto de los ecos de cristal...

Y la carne confusa de las rosas comienza a temblar, si de un grito el diamante fatal cercena de un rayo la fábula immensa.

Féerie

La lune mince verse une lueur sacrée, toute une jupe d'un tissu d'argent léger, sur les bases de marbre où vient l'Ombre songer que suit d'un char de perle une gaze nacrée.

Pour les cygnes soyeux qui frôlent les roseaux de carènes de plume à demi lumineuse, elle effeuille infinie une rose neigeuse dont les pétales font des cercles sur les eaux...

Est-ce vivre ?... Ô désert de volupté pâmée où meurt le battement faible de l'eau lamée, usant le seuil secret des échos de cristal...

La chair confuse des molles roses commence à frémir, si d'un cri le diamant fatal fêle d'un fil de jour toute la fable immense.

Misma hadada

La luna fina vierte su claridad risueña, falda ligera y plateada al moverla, en el mármol donde anda y cree que sueña alguna virgen de tul nacarado y perla.

Para los cisnes, sedas que rozan los carrizos de carenas de pluma a medio luminosa, su mano dispensa alguna rosa nevosa cuyos pétalos redondean del agua los rizos...

Oh delicioso desierto, soledad pasmada, si el remolino en el agua guarnecida por la luna cuenta ecos de cristal sin cese,

de la noche brillante al firmamento fatal, ¿qué corazón sufre el hado mágico ese sin desenvainar un grito como un puñal?

Même féerie

La lune mince verse une lueur sacrée, comme une jupe d'un tissu d'argent léger, sur les masses de marbre où marche et croit songer quelque vierge de perle et de gaze nacrée.

Pour les cygnes soyeux qui frôlent les roseaux de carènes de plume à demi lumineuse, sa main cueille et dispense une rose neigeuse dont les pétales font des cercles sur les eaux...

Délicieux désert, solitude pâmée, quand le remous de l'eau par la lune lamée compte éternellement ses échos de cristal,

quel cœur pourrait souffrir l'inexorable charme de la nuit éclatante au firmament fatal sans tirer de soi-même un cri pur comme une arme?

Al bosque durmiente

La princesa, en un palacio de pura rosa, en la móvil sombra duerme bajo los murmullos; de coral una palabra oscura esboza al picotear aves perdidas sus anillos.

No escucha en largas caídas ni las gotas tañer el tesoro hueco del siglo hodierno, ni, sobre el bosque vago, un viento de notas, flautas, cercenar el rumor de frases de cuerno.

Deja el eco dormir de nuevo la diana, oh cada vez más igual a la blanda liana que se mece y bate tus ojos sepultados.

Cerca de tu mejilla ha llegado la rosa, no disipes esa delicia de los plegados sensibles en secreto al rayo que se posa.

Au bois dormant

La princesse, dans un palais de rose pure, sous les murmures, sous la mobile ombre dort; et de corail ébauche une parole obscure quand les oiseaux perdus mordent ses bagues d'or.

Elle n'écoute ni les gouttes, dans leurs chutes, tinter d'un siècle vide au lointain le trésor, ni, sur la forêt vague, un vent fondu de flûtes déchirer la rumeur d'une phrase de cor.

Laisse, longue, l'écho rendormir la diane, ô toujours plus égale à la molle liane qui se balance et bat tes yeux ensevelis.

Si proche de ta joue et si lente la rose ne vas pas dissiper ce délice de plis secrètement sensible au rayon qui s'y pose.

El bosque amistoso

Íbamos pensando cosas puras, juntos, a lo largo de los senderos, manos agarradas, sin paraderos, sin decir... entre flores oscuras;

caminábamos solos como novios por la noche esmeralda del prado; compartíamos el fruto hadado, la luna amistosa a los necios.

Y luego, sobre el musgo nos morimos, muy lejos, en la sombra suave dormimos del susurro del bosque orando;

allá arriba, en el brillo immenso, tú y yo nos juntamos llorando ioh querido compañero de silencio!

Le bois amical

Nous avons pensé des choses pures côte à côte, le long des chemins, nous nous sommes tenus par les mains sans dire... parmi les fleurs obscures;

nous marchions comme des fiancés seuls, dans la nuit verte des prairies; nous partagions ce fruit de féeries la lune amicale aux insensés.

Et puis, nous sommes morts sur la mousse, très loin, tout seuls parmi l'ombre douce de ce bois intime et murmurant;

et là-haut, dans la lumière immense, nous nous sommes trouvés en pleurant ô mon cher compagnon de silence!

Un fuego distinto...

Un fuego distinto me llena, y fijo a frías la vida iluminarse con su violencia... ya sólo me queda dormir para querer sus rías de luces bañando gracias con indolencia.

Mis días vuelven la noche devolverme mirada, tras dejarme el primer sueño de hinojos; cuando la pena en la oscuridad es sembrada, regresan para vivirme y darme ojos.

Que si su alegría despertarme resolvió, un muerto en mi orilla de carne devolvió, y mi risa ajena cuelga al oído,

como un rumor de mar a la concha vacía, la duda — en el borde de un pasmo nacía, ¿si sueño o si velo, si soy, si he sido?

Un feu distinct...

Un feu distinct m'habite, et je vois froidement la violente vie illuminée entière... je ne puis plus aimer seulement qu'en dormant ses actes gracieux mélangés de lumière.

Mes jours viennent la nuit me rendre des regards, après le premier temps de sommeil malheureux; quand le malheur lui-même est dans le noir épars ils reviennent me vivre et me donner des yeux.

Que si leur joie éclate, un écho qui m'éveille n'a rejeté qu'un mort sur ma rive de chair, et mon rire étranger suspend à mon oreille,

comme à la vide conque un murmure de mer, le doute, — sur le bord d'une extrême merveille, si je suis, si je fus, si je dors ou je veille?

Vista

Cuando la playa se inclina, si la sombra en el ojo muere y llora, si el azul es lágrima, así, desde el diente de sal, puro aflora

el aire o el virgen ahumar que mece en si y entonces revela, elevándose hacia una mar en su imperio inmóvil y sin vela,

aquella que, sin oír nada, si el viento mueve sus labios de muda, juega a disolver en la nada tantas palabras vanas donde se muda,

bajo el húmedo destello de diente, el suavísimo interior ardiente.

Vue

Si la plage penche, si l'ombre sur l'œil s'use et pleure si l'azur est larme, ainsi au sel des dents pure affleure

la vierge fumée ou l'air que berce en soi puis expire vers l'eau debout d'une mer assoupie en son empire

celle qui sans les ouïr si la lèvre au vent remue se joue à évanouir mille mots vains où se mue

sous l'humide éclair de dents le très doux feu du dedans.

Parte IV Encantos (1922)

La abeja

A Francis de Miomandre.

Tan fina sea tu punta, hasta mortal, rubia abeja salvaje, yo sólo a mi tierna canasta le eché un sueño de encaje.

Pica del seno la calabaza ya, sobre quién Pasión muere tan lacia, iqué un poco de mí bermejo vaya por la carne curva y reacia!

Un fugaz tormento que se siente: idolor vivo y bien terminado vale más que suplicio durmiente!

Sé mi sentido iluminado por la punta que alerta pone isin quién Pasión muere o transpone!

L'abeille

À Francis de Miomandre.

Quelle, et si fine, et si mortelle, que soit ta pointe, blonde abeille, je n'ai, sur ma tendre corbeille, jeté qu'un songe de dentelle.

Pique du sein la gourde belle, sur qui l'Amour meurt ou sommeille, qu'un peu de moi-même vermeille vienne à la chair ronde et rebelle!

J'ai grand besoin d'un prompt tourment : un mal vif et bien terminé vaut mieux qu'un supplice dormant!

Soit donc mon sens illuminé par cette infime alerte d'or sans qui l'Amour meurt ou s'endort!

Los pasos

Van tus pasos, hijos de mi callar, santamente, lentamente colocados... Mi cama en vela quieren hallar, procediendo mudos y helados.

Oh sombra pura, oh ser divino, iqué suaves son, tus pasos menudos! iDioses!... iLos dones que adivino llegan en esos dos pies desnudos!

Con tus labios adelantados, si preparas para sosegar el habitante de mi pensar un manjar de besos amados,

no apresures el acto esperado, dulzura del ser y no ser sin traspasos, pues toda mi vida la he esperado, y mi corazón sólo era sus pasos.

Les pas

Tes pas, enfants de mon silence, saintement, lentement placés, vers le lit de ma vigilance procèdent muets et glacés.

Personne pure, ombre divine, qu'ils sont doux, tes pas retenus! Dieux!... Tous les dons que je devine viennent à moi sur ces pieds nus!

Si, de tes lèvres avancées, tu prépares pour l'apaiser, à l'habitant de mes pensées la nourriture d'un baiser,

ne hâte pas cet acte tendre, douceur d'être et de n'être pas, car j'ai vécu de vous attendre, et mon cœur n'était que vos pas.

La cinta

Cuando el cielo color de mejilla en fin deja la mirada merecer las rosas donde juega a perecer el tiempo a la pepita que brilla,

y ante el mudo de placer que cautiva el cuadro que se pinta, baila una Sombra de libre cinta que la tarde está por prender.

Esta cinta ligera hace en el aire vagabundo estremecer el gran enlace de mi callar con el mundo...

Ausente, presente... Solitario y triste soy, oh suave sudario.

La ceinture

Quand le ciel couleur d'une joue laisse enfin les yeux le chérir et qu'au point doré de périr dans les roses le temps se joue,

devant le muet de plaisir qu'enchaîne une telle peinture, danse une Ombre à libre ceinture que le soir est près de saisir.

Cette ceinture vagabonde fait dans le souffle aérien frémir le suprême lien de mon silence avec ce monde...

Absent, présent... Je suis bien seul, et sombre, ô suave linceul.

El silfo

Ni visto ni notado iyo soy el perfumado y vivo y finado en el viento llegado!

Ni visto ni notado, ¿genio o dicha buena? Apenas he llegado ise cumplió la faena!

¿Ni listo ni oído? ¡Aquellos instruidos atienden malas misas!

Ni visto ni oído, iun pecho desvestido entre ambas camisas!

Le sylphe

Ni vu ni connu je suis le parfum vivant et défunt dans le vent venu!

Ni vu ni connu, hasard ou génie? À peine venu la tâche est finie!

Ni lu ni compris? aux meilleurs esprits que d'erreurs promises!

Ni vu ni connu, le temps d'un sein nu entre deux chemises!

El insinuador

Oh meandro ladeado, secreto del engañoso, ¿hay arte más cariñoso que el vaivén pausado?

Yo sé donde atravieso y allí quiero llevarte, mi designio tan travieso nunca será de dañarte...

(Aunque toda risueña en su orgullo de dueña, itanta libertad alienta y el pensar desorienta!)

Oh meandro ladeado, secreto del engañoso, qué sea aún demorado el verbo tan cariñoso.

L'insinuant

Ô Courbes, méandre, secrets du menteur, est-il art plus tendre que cette lenteur?

Je sais où je vais, je t'y veux conduire, mon dessein mauvais n'est pas de te nuire...

(Quoique souriante en pleine fierté, tant de liberté la désoriente!)

Ô Courbes, méandre, secrets du menteur, je veux faire attendre le mot le plus tendre.

Las granadas

Duras granadas entreabiertas rompiéndose del exceso de grana, icreo ver mucha frente soberana estallada con sus descubiertas!

Si los soles en tornadas, oh granadas entornadas, os hicieron de orgullo rugir y los tabiques de rubí crujir,

si el oro seco de la corteza, instado por una fuerte certeza, rompe en gemas rojas y sube,

esta tan luminosa ruptura hace soñar un alma que tuve de su secreta arquitectura.

Les grenades

Dures grenades entrouvertes cédant à l'excès de vos grains, je crois voir des fronts souverains éclatés de leurs découvertes!

Si les soleils par vous subis, ô grenades entrebâillées, vous ont fait d'orgueil travaillées craquer les cloisons de rubis,

et que si l'or sec de l'écorce à la demande d'une force crève en gemmes rouges de jus,

cette lumineuse rupture fait rêver une âme que j'eus de sa secrète architecture.

El vino perdido

Algún día en el Mar, sin ensenada, (no recuerdo bajo que cielo ocioso) eché, como mi ofrenda a la nada, todo un poco de mi vino precioso...

¿Quién encomendó tu pérdida, oh licor? ¿Será que obedezco al adivino? ¿O del alma al atormentado picor, soñando con sangre, derramando vino?

Su claridad la mar espumada retomó, sólita a lo largo, después de una rosa fumada...

iVino perdido, ebrias las ondas!... Vi brincar en el aire amargo, juntas, las figuras las más hondas...

Le vin perdu

J'ai, quelque jour, dans l'Océan, (mais je ne sais plus sous quels cieux), jeté, comme offrande au néant, tout un peu de vin précieux...

Qui voulut ta perte, ô liqueur? J'obéis peut-être au devin? Peut-être au souci de mon cœur, songeant au sang, versant le vin?

Sa transparence accoutumée après une rose fumée reprit aussi pure la mer...

Perdu ce vin, ivres les ondes !... j'ai vu bondir dans l'air amer les figures les plus profondes...

Interior

Una esclava de largos ojos cargados de flojas cadenas se tira a los espejos, cambia el agua de flores ajenas, al lecho misterioso prodiga dedos puros; ella mete una mujer entre estos muros que va en mi ensueño errando con decencia y cruza mis miradas sin quebrar su ausencia, como el cristal cruza sin el sol acaparar, y preserva de la razón pura el aparar.

Intérieur

Une esclave aux longs yeux chargés de molles chaînes change l'eau de mes fleurs, plonge aux glaces prochaines, au lit mystérieux prodigue ses doigts purs; elle met une femme au milieu de ces murs qui, dans ma rêverie errant avec décence, passe entre mes regards sans briser leur absence, comme passe le verre au travers du soleil, et de la raison pure épargne l'appareil.

Parte V Obras diversas de toda época

Coloquio (para dos flautas)

A Francis Poulenc, que hizo cantar este coloquio.

Α

De una Rosa menguante el tedio se inclina; sabes, a pesar del guante tu ser no desafina a aquella flor menguante; muere en nuestros brazos... En ti se asemeja aquella cuya oreja jugaba bajo lazos, aquella cuya oreja nunca me escuchaba; en ti se asemeja hoy la que yo amaba: pero jamás olvidaba mis labios rojos y daba.

В

¿Y por qué me comparas tú alguna rosa marchita? Sin Venus en su conchita naciente ¿qué harías tú?... Mi mirada zambullida en ti no busca huida, fíjate: ime veo desnuda! Lágrimas como rocío limpiaré si el hastío con un recuerdo reanuda... Si tu deseo es roca qué muera en mi lecho; únete a mi pecho iy me llevaré tu boca!...

Colloque (pour deux flûtes)

À Francis Poulenc, qui a fait chanter ce colloque.

\boldsymbol{A}

D'une Rose mourante l'ennui penche vers nous; tu n'es pas différente dans ton silence doux de cette fleur mourante; elle se meurt pour nous... Tu me sembles pareille à celle dont l'oreille était sur mes genoux, à celle dont l'oreille ne m'écoutait jamais; tu me sembles pareille à l'autre que j'aimais: mais de celle ancienne, sa bouche était la mienne.

В

Que me compares-tu quelque rose fânée?
L'amour n'a de vertu que fraîche et spontanée...
Mon regard dans le tien ne trouve que son bien: je m'y vois toute nue!
Mes yeux effaceront tes larmes qui seront d'un souvenir venues!...
Si ton désir naquit qu'il meure sur ma couche et sur mes lèvres qui t'emporteront la bouche...

Insinuador II

Mala, traviesa como una abeja, mi boca besa la ardiente oreja.

Me gusta, flojo, tu asombro cambiante donde alojo un poco de amante.

Qué sorpresa tu prisa... Tu sangre zumba: doy vida a la brisa y ya me tumba...

Por tu cabello, amable y con daga, mi fantasma amaga todo lo bello.

Insinuant II

Folle et mauvaise comme une abeille ma lèvre baise l'ardente oreille.

J'aime ton frêle étonnement où je ne mêle qu'un rien d'amant.

Quelle surprise... Ton sang bourdonne : c'est moi qui donne vie à la brise...

Dans tes cheveux tendre et méchante mon âme hante ce que je veux.

La caricia

Toma mis manos a tu lado, en las tuyas... Nada calma como de amor ondulado el paso de una palma.

Aunque me sean allegados, tus piedras y anillos fríos se funden en escalofríos que me cierran los párpados.

El mal a todos atiende; al pulir la losa mía la caricia lo extiende hasta la melancolía.

La caresse

Mes chaudes mains, baigne-les dans les tiennes... Rien ne calme comme d'amour ondulés les passages d'une palme.

Tout familiers qu'ils me sont tes anneaux à fraîches pierres se fondent dans le frisson qui fait clore les paupières.

Et le mal s'étale tant, comme une dalle est polie, une caresse l'étend jusqu'à la mélancolie.

Índice general